

canon – canon

Authored by
memjavad

November 11, 2025

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2025). *canon – canon*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=3900>

Canon

Campos Disciplinarios Primarios: Teología, [Estudios Literarios](#), Derecho, Historia del Arte.

1. Definición Conceptual Central

El término **canon** (del griego *kanon*, que significa 'caña' o 'regla de medir') denota, en su sentido más amplio, un conjunto de reglas, estándares o principios que sirven como criterio de juicio o como una lista autorizada de textos, obras o elementos considerados auténticos, fundamentales o de valor supremo dentro de un campo disciplinar específico. La polisemia del concepto exige una distinción fundamental: por un lado, el canon actúa de manera **prescriptiva**, estableciendo una norma o una ley que debe seguirse (como en el derecho canónico o las proporciones artísticas); por otro lado, funciona de manera **descriptiva**, refiriéndose a una colección cerrada de obras cuya excelencia ha sido validada por la tradición, la crítica o una autoridad institucional (como en el canon bíblico o el canon literario occidental). Esta doble función subraya el poder del canon como un mecanismo de selección y exclusión cultural.

La naturaleza del canon siempre implica una relación con la autoridad. Ya sea que esta autoridad provenga de una institución religiosa, una academia crítica o una tradición histórica consolidada, el acto de canonizar implica la demarcación de fronteras. Lo canónico es aquello que está "dentro" del límite de lo aceptado, lo auténtico o lo ortodoxo, mientras que lo apócrifo, lo marginal o lo herético queda relegado al exterior. Esta función de delimitación convierte al canon en un pilar fundamental para la transmisión cultural y la identidad de cualquier grupo, asegurando que solo ciertos conocimientos o expresiones artísticas perduren y se estudien de generación en generación, lo que inevitablemente genera debates sobre la justicia y la representatividad de dicha selección.

Aunque el concepto ha evolucionado considerablemente desde sus orígenes antiguos, su esencia como estándar de excelencia o autenticidad permanece. En la era moderna, la noción de canon se ha expandido más allá de los ámbitos tradicionales de la religión y la literatura para incluir campos como la música, el cine, los videojuegos y los medios de comunicación de masas, donde el "canon de la franquicia" se refiere a la continuidad narrativa oficial y aceptada por sus creadores y seguidores. Esta expansión demuestra que la necesidad humana de establecer jerarquías y listas definitivas de lo que importa es un fenómeno persistente, aunque los criterios de selección se vuelvan cada vez más fluidos y dependientes de la dinámica social y del mercado.

2. Etimología y Orígenes Históricos

El origen etimológico de **canon** se remonta al griego antiguo *kanon* (κανών), que literalmente significaba 'caña' o 'junco'. Dado que las cañas eran utilizadas por carpinteros y constructores

como instrumentos para medir y trazar líneas rectas, el término adquirió rápidamente un significado figurado de 'regla', 'norma' o 'modelo'. Los griegos utilizaban el *kanon* en matemáticas, arte y filosofía para referirse a la perfección métrica o la proporción ideal. Un ejemplo paradigmático en la antigüedad es el **Canon de Policleto**, un tratado escultórico que establecía las proporciones matemáticas ideales para la figura humana, buscando la armonía y la belleza perfecta a través de un sistema de medidas fijas.

La transición del concepto al ámbito religioso y legal se consolidó con el latín *canon*, especialmente dentro del cristianismo primitivo. Los primeros Padres de la Iglesia adoptaron el término para describir la 'Regla de Fe' (*Regula Fidei*), refiriéndose a las doctrinas esenciales y fundamentales que diferenciaban la ortodoxia de las herejías incipientes. Esta primera aplicación religiosa es crucial, ya que establece la asociación del canon no solo con la norma, sino con la verdad inmutable y la autoridad divina. La necesidad de distinguir los textos sagrados auténticos de aquellos espurios o apócrifos impulsó la formalización de las listas de escrituras aceptadas, dando lugar al desarrollo del canon bíblico tal como lo conocemos hoy.

Durante la Edad Media y el Renacimiento, el concepto mantuvo su doble vertiente. En el ámbito eclesiástico, el **derecho canónico** se desarrolló como el cuerpo de leyes que rigen la Iglesia Católica, diferenciándose del derecho civil. Paralelamente, en el arte y la arquitectura, el canon regresó a su función de estándar estético, influyendo en la recuperación de las proporciones clásicas y las reglas de composición. Así, históricamente, el canon ha servido como un puente entre la moralidad, la estética y la estructura social, consolidando lo que una civilización consideraba su herencia más valiosa y fundamental.

3. El Canon en el Contexto Teológico y Bíblico

El uso más formal y riguroso de la palabra **canon** se encuentra en la teología, donde se refiere a la lista autorizada e inspirada de libros de la Biblia. La canonización de las Escrituras no fue un evento único, sino un proceso histórico complejo y prolongado, marcado por debates conciliares y la aceptación progresiva de comunidades eclesiásticas. Para el **Antiguo Testamento**, el canon hebreo (o Tanaj) se fijó aproximadamente en el siglo I d.C., excluyendo ciertos textos que hoy son reconocidos por otras tradiciones cristianas como los deuterocanónicos (o apócrifos). Los criterios principales para la inclusión de estos libros eran la antigüedad, la autoría tradicional (profética o mosaica) y la aceptación generalizada por la comunidad judía.

El proceso de establecimiento del canon del **Nuevo Testamento** fue igualmente disputado. Los Padres de la Iglesia, enfrentados a numerosas sectas y evangelios no aceptados (gnósticos, por ejemplo), se vieron obligados a establecer criterios estrictos. Los cuatro criterios fundamentales que guiaron esta selección incluyeron: **Apostolicidad** (el libro debía haber sido escrito por un apóstol o un asociado cercano); **Antigüedad** (debió haber sido escrito en el primer siglo);

Ortodoxia (su contenido debía ser consistente con la Regla de Fe); y **Catolicidad** (debía ser ampliamente aceptado y utilizado por las principales iglesias de la época). Concilios clave, como el de Cartago (397 d.C.), ratificaron las listas que eventualmente se convirtieron en el canon universalmente aceptado de 27 libros.

A pesar de la aparente unidad, existen diferencias canónicas significativas entre las principales ramas del cristianismo. La Iglesia Católica Romana acepta los libros deuterocanónicos (Tobías, Judit, Sabiduría, Eclesiástico, etc.) como parte integral de su Antiguo Testamento, una decisión reafirmada en el Concilio de Trento (siglo XVI). En contraste, las iglesias protestantes adoptaron el canon hebreo más estricto, relegando los deuterocanónicos a una categoría de libros útiles pero no inspirados. Las iglesias ortodoxas orientales, por su parte, a menudo incluyen textos adicionales, lo que subraya que, incluso en el ámbito de la fe, la definición de lo canónico es un reflejo de las decisiones históricas y las divisiones doctrinales específicas de cada tradición.

4. El Canon Literario y Cultural

En el ámbito de las humanidades, el **canon literario** se refiere al cuerpo de obras de ficción, poesía, ensayo y drama que han sido reconocidas y valoradas como las más importantes, influyentes y representativas de una tradición cultural o nacional. El concepto de **Canon Occidental**, popularizado por críticos como [Harold Bloom](#) en su obra epónima, es quizás el ejemplo más visible, incluyendo autores desde Homero y Shakespeare hasta Cervantes y Joyce. Estas obras son las que típicamente forman la base de los planes de estudio universitarios, se reimprimen constantemente y se consideran esenciales para la educación de un individuo culto.

La formación del canon literario es un proceso dinámico, aunque notoriamente lento, impulsado por una combinación de factores. La **crítica académica** juega un papel central, ya que los estudiosos y profesores deciden qué textos merecen ser analizados y enseñados. Las **instituciones educativas**, al adoptar ciertas obras como lecturas obligatorias, perpetúan su estatus canónico. Sin embargo, la longevidad y la influencia de una obra dependen también de su capacidad para resonar a través de diferentes épocas y culturas, lo que Walter Benjamin llamó su "aura". La perdurabilidad de un texto canónico se debe a menudo a su complejidad, su maestría técnica y su exploración de temas universales de la condición humana.

Más allá del canon "alto" o académico, existen **cánones de género** y **cánones nacionales**. Por ejemplo, dentro de la ciencia ficción, obras de Asimov o Le Guin constituyen el núcleo canónico que define las convenciones del género. De igual forma, cada nación posee su propio panteón de autores fundacionales (como Borges en Argentina o García Márquez en Colombia). Estos cánones menores son cruciales para la identidad cultural, pero a menudo se enfrentan a los mismos desafíos que el canon occidental: la tendencia a la homogeneidad, la exclusión de voces marginales y la resistencia a incorporar nuevas obras que desafían las estructuras establecidas.

5. Mecanismos de Canonización

La canonización, entendida como el proceso por el cual una obra o un autor adquiere un estatus de autoridad, no ocurre de manera espontánea; es el resultado de la acción concertada de varias fuerzas sociales y estructuras de poder. Uno de los mecanismos más poderosos es la **institucionalización pedagógica**. Cuando una obra es incluida en el currículo de escuelas y universidades, se garantiza su lectura y estudio por las futuras generaciones, solidificando su permanencia y autoridad. Los departamentos de literatura, a través de sus programas de posgrado y sus publicaciones, legitiman ciertos textos como dignos de análisis riguroso.

Otro mecanismo crucial es el **capital simbólico** acumulado a través de la crítica. Los críticos influyentes, las editoriales prestigiosas y los premios literarios (como el Nobel o el Pulitzer) actúan como guardianes y promotores del canon. La repetición constante de nombres y títulos en reseñas, antologías y manuales de historia literaria crea un consenso que refuerza la percepción pública de la excelencia. El mercado editorial también juega un papel, ya que las obras canónicas suelen ser las más traducidas, publicadas en ediciones de lujo y disponibles constantemente, creando un ciclo de accesibilidad que perpetúa su dominio.

Finalmente, la **tradición y la memoria colectiva** son esenciales. Algunas obras se vuelven canónicas simplemente porque han sobrevivido al paso del tiempo y han sido continuamente citadas, parodiadas o referenciadas por generaciones posteriores. Esta "prueba del tiempo" es a menudo vista como el mecanismo más puro de canonización, sugiriendo que solo las obras de verdadera calidad intrínseca pueden resistir la erosión cultural. Sin embargo, incluso la supervivencia está mediada por la capacidad de los mecenas o las instituciones para preservar físicamente y difundir esos textos a lo largo de los siglos.

6. El Canon en la Ley y la Arquitectura

El concepto de canon extiende su influencia a disciplinas altamente estructuradas como el derecho y la arquitectura, donde la idea de una regla o un modelo fijo es esencial para la práctica. En el ámbito legal, el **Derecho Canónico** constituye el sistema legal de la Iglesia Católica, compuesto por un conjunto de normas y decretos emitidos por la autoridad eclesiástica. Este cuerpo legal, codificado en el Código de Derecho Canónico, regula la vida interna de la Iglesia, los sacramentos, la administración de los bienes y las relaciones de sus fieles. Su carácter canónico subraya que estas leyes derivan de una autoridad considerada divina o inspirada, otorgándoles una trascendencia y una estabilidad superiores a las leyes civiles transitorias.

En la arquitectura, el canon se refiere a las reglas de proporción y composición que han definido estilos y tradiciones a lo largo de la historia. El canon arquitectónico más influyente proviene de la antigüedad clásica, sistematizado por autores como **Vitruvio**, cuyas diez leyes de la arquitectura establecieron estándares de simetría, euritmia y decoro. Estos principios rigieron la construcción

de templos y edificios públicos durante milenios y fueron revividos con fervor durante el Renacimiento. Adherirse al canon garantizaba que una estructura no solo fuera funcional, sino que también encarnara ideales estéticos de orden y armonía, basados en la matemática y la geometría.

Incluso en la modernidad, donde la arquitectura se ha liberado de muchas restricciones estilísticas, el concepto persiste en la idea de un "canon moderno" (por ejemplo, las obras seminales de Le Corbusier o Mies van der Rohe) que define las mejores prácticas o los puntos de referencia esenciales de una escuela. El canon, en estos campos, sirve como un lenguaje común: permite a los practicantes comunicarse y construir sobre una base de conocimiento compartido y validado, asegurando la coherencia y la continuidad de la tradición disciplinar.

7. Debates Críticos y Desafíos a la Autoridad Canónica

A partir de la segunda mitad del siglo XX, el concepto de canon, especialmente en el contexto literario y artístico, ha sido objeto de intensas críticas y debates académicos. La principal objeción se centra en la naturaleza inherentemente **política** de la selección canónica. Los críticos argumentan que los cánones no son listas neutrales de excelencia estética, sino construcciones culturales que reflejan y perpetúan las estructuras de poder dominantes (patriarcado, hegemonía occidental, supremacía blanca). El canon, al ser históricamente dominado por autores masculinos, blancos y europeos, ha marginado sistemáticamente las voces de mujeres, minorías étnicas y culturas no occidentales.

Disciplinas como la **Teoría Postcolonial**, los [Estudios de Género](#) y los Estudios Culturales han liderado la deconstrucción del canon. Estos enfoques buscan exponer los mecanismos de exclusión y revalorizar las obras que fueron deliberadamente ignoradas o consideradas "menores" por la crítica tradicional. El objetivo no es necesariamente destruir el canon, sino expandirlo, diversificarlo y desestabilizar su pretensión de universalidad. Este movimiento ha llevado a la creación de "contracánones" o "cánones alternativos" que priorizan la representatividad social sobre los criterios estéticos tradicionales.

Otro debate significativo concierne a la **estabilidad y rigidez** del canon. La crítica posmoderna cuestiona si alguna obra puede poseer una excelencia intrínseca y atemporal, sugiriendo que el valor estético es siempre contingente y dependiente del contexto cultural del lector. Si el canon se vuelve demasiado rígido, corre el riesgo de volverse irrelevante, incapaz de dialogar con las preocupaciones contemporáneas. La tensión entre preservar la tradición y acoger la innovación es constante, y la salud de cualquier disciplina depende de su capacidad para revisar y actualizar continuamente sus listas de obras fundamentales.

8. Consecuencias Socioculturales del Canon

Las consecuencias del establecimiento de un canon son profundas y afectan la identidad, la memoria y la transmisión cultural de una sociedad. El canon actúa como un **sistema de memoria selectiva**, decidiendo qué partes del pasado deben ser recordadas y celebradas, y cuáles deben caer en el olvido. Al definir los "grandes libros" o las "obras maestras", el canon moldea la narrativa histórica que una comunidad se cuenta a sí misma, influyendo directamente en la autopercepción nacional y cultural.

Además, el canon tiene un impacto significativo en la **legitimación y la jerarquía cultural**. Las obras canónicas adquieren un estatus de alta cultura que a menudo las separa de las formas culturales populares o de masas. Esto puede llevar a una división social donde el acceso y la comprensión del canon se convierten en marcadores de clase y educación. Quienes dominan el conocimiento canónico poseen un capital cultural que les facilita la navegación en ciertas esferas sociales y académicas, mientras que aquellos que no tienen acceso a esta formación pueden sentirse excluidos de la conversación cultural hegemónica.

En última instancia, el estudio del canon es el estudio del poder. La manera en que una sociedad decide qué obras son fundamentales revela sus valores, sus prejuicios y sus aspiraciones. La lucha por la inclusión en el canon no es meramente una disputa académica, sino una lucha por la **representación y el reconocimiento**. La expansión y la crítica del canon son procesos esenciales para una sociedad democrática y plural, ya que permiten que múltiples voces y tradiciones contribuyan a la definición de lo que se considera valioso y duradero.

9. Lecturas Adicionales

[Estudios Literarios \(Wikipedia en español\)](#)

[Harold Bloom \(Wikipedia en español\)](#)

[Estudios de Género \(Wikipedia en español\)](#)

[Código de Derecho Canónico \(Vaticano\)](#)